

gación de cultura, a las 8  
tarde, sobre «Historia de  
poderes fácticos en España,  
I - 1986». El acto está or-  
zado por el Ateneo.  
acido en Madrid en 1915,  
utor de diversas obras, en-  
las que destacan «Panora-

periores de Derecho Constitu-  
cional por la Universidad de  
París y en Ciencias Histórico-  
Económicas por la Escuela de  
Altos Estudios de la Sorbona,  
fue hasta hace poco profesor de  
Historia de España en la Uni-  
versidad de Pau.

## arte

### Sánchez Leal en Giannini

Con renovado interés, acudí a la galería de arte Giannini, objeto de conocer la obra del pintor malagueño Sánchez Leal por primera vez, expone en nuestra ciudad.

En compañía, cordial y grata, del artista, contemplé detenidamente y atentamente los óleos que constituyen esta atractiva muestra pictórica. Y en el diálogo sostenido puso de relieve el pintor su satisfacción y entusiasmo por instalar sus caballetes al aire libre, ante al rincón aquel de la naturaleza, digamos paisaje, escogido de manera consciente o, sencillamente, por un impulso callado e íntimo.

Ciertamente, se comprende la actitud entusiasta del pintor, contemplar sus cuadros que confirman aquella preferencia expresionista, a través del equilibrio de la composición buscado fuera del cuadro como tal, esto es, de sí mismo; por la pincelada decidida, ágil, rápida, segura y, en general, breve, que caracteriza su forma o manera de expresión, y por la captación y análisis de la

Nos encontramos ante la obra de un pintor de arrebatada inspiración impresionista, con pasión por el mantenimiento, o el surgimiento, de la tendencia a la cual A.M. Campoy, en el folleto de presentación de esta exposición, pretende distinguir, en una apreciación erudita, de pleinairismo.

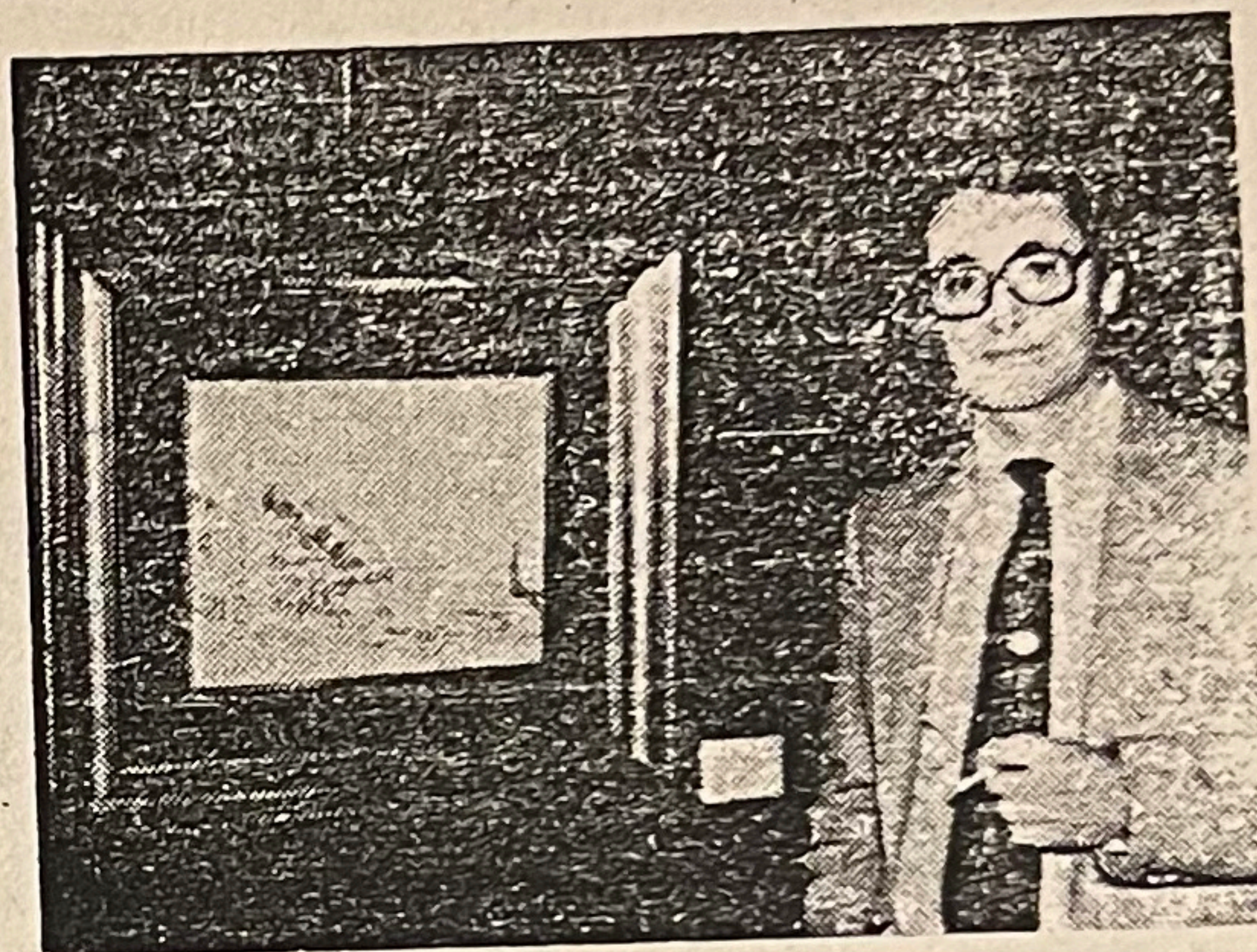
Sánchez Leal, de quien Campoy dice, en el folleto referido, está en su momento decisivo, con su penetrante sensibilidad y actitud colorista extraordinaria, nos muestra o descubre recortes de la naturaleza, paisajes, manteniendo siempre un aire fresco y libre, aportación característica, a mi criterio, de su personal interpretación.

Vive, plenamente, Sánchez Leal, el paisaje o la naturaleza, en este caso tanto monta. Con ese vivir penetra en él y descubre su esencia, fundiéndola en la última intimidad de su ser. Después, en un proceso rápido, nos lo contará, hará crónica, que en ese caso es cuadro, de aquella visión del paisaje en el momento preciso de una luz. De una luz que, al igual que la forma, habrá de ser del color aplicado con rapidez, dejándose llevar del emotivo impulso de un instante sin medida. Porque, independientemente de esa virtud que le otorga la sensibilidad, Sánchez Leal acredita una gran dominio técnico. No tienen secretos para él ni el arte pictórico, ni lo que este arte tiene de oficio artesano, cuyo concepto nos oscureciendo, olvidándonos de que la amorosa dedicación profesional y la facultad milagrosa de la habilidad, constituyen algunos de sus principales elementos.

Destaquemos, en definitiva, la presencia de un buen pintor impresionista, en la galería de arte, Giannini.

Como colofón debemos señalar la capacidad de adaptación, portante cualidad cultural, de este pintor malagueño, acostumbrado a la luz abierta del Mediterráneo. Decimos esto porque podemos ver y plasmar, con acierto, la luz tamizada por la lluvia, de este paisaje costero. Esa luz y esa tierra en la cual palpita un contenido sentido lírico. Y Sánchez Leal, lo supo ver y hacer nueva realidad que canta.

LAUREANO ALVAREZ MARTINEZ



### Arte: Sánchez Leal y la luz

ESENCIALMENTE color y, particularmente luz, son las características más generosas de la pintura de Sánchez Leal, que expone en Giannini. Pero son esenciales y particulares, porque el pintor malagueño hace de la luz un vehículo que conduce al color, y, viceversa, de éste, el camino que lleva a la luz. Parece una paradoja, pero nada más coherente se puede decir de su pintura, porque las vibraciones lumínicas sirven de contrapunto esencial a la manifestación variopinta del color. En definitiva que, si un sentimiento expresionista, —a medio camino entre la neo-expresión y el divisionismo decimonónico— se desprende de sus cuadros en los que la tersura es un festival para la retina, la propia delimitación del paisaje viene a ser el signo objetual en el que fundamentan los elementos lumínicos.

Campoy dice que su pintura es corotiana esto es, con reminiscencias anteriores a la Escuela de París. Pero creo que, fundamentalmente, la pintura de Sánchez Leal tiene tan solo un ligero antecedente en algunos de sus cuadros de tema urbano; más por la composición que por el color. Pero donde está realmente representado Sánchez Leal es en aquel expresionismo neo-naturalista en el que la luz es uno de los elementos más sustanciales de su composición pictográfica.

No obstante, apreciación de Campoy —siempre tan preciso y acertado— o la mía propia, lo que no ofrece lugar a dudas es que nos encontramos ante una pintura sin complicaciones, sencilla, inteligible, y, particularmente coherente. De una sustancial coherencia. Y este signo, repito, representa la almendra misma de su arte.

La naturaleza, pues, con su luz, con sus formas cambiantes, con sus colores en evolución dialéctica, es el dato más esencial del momento en que se encuentra el pintor. Es decir, en ese momento decisivo en que las formas van a cuajar en logros definitivos. Porque así lo veo, espero que así sea...

Fernando MON